

PUEBLO

El periódico
de la mayoría

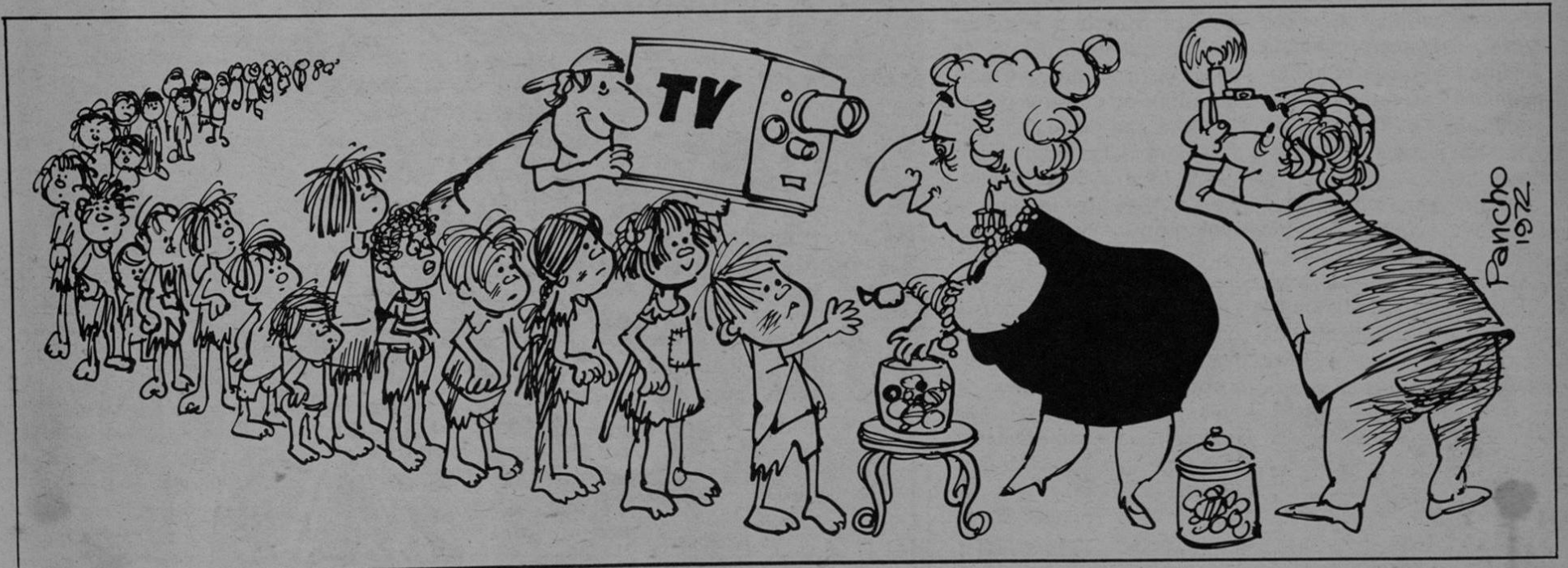
Precio ₡ 0.10

San José, Costa Rica — Sabado 23 de diciembre de 1972

Año I — No. 4

NAVIDAD: EXPLOTACION O LIBERACION

PAG. 3



Trabajadores necesitan la Revolución Social

PAG. 4

Campesinos Unidos defenderán derechos

“Nosotros los campesinos, estamos bajo las órdenes de los poderosos. Y no tenemos quién nos defienda. Por eso tenemos que unirnos y organizarnos, para defender nuestros derechos, exigir que las leyes se cumplan, y apoyar los cambios que nuestro pueblo necesita”. Expresó el Secretario General de la Unión de Productores Independientes de Pérez Zeledón, señor Hernán Barrantes, ante una concentración de campesinos el domingo 10 de diciembre en San Isidro de El General.

“Hace año y medio tuvimos que formar aquí, en Pérez Zeledón, la Unión de Productores Independientes; porque ya estábamos cansados de que nuestro trabajo, nuestros productos no fueran pagados con justicia. Hoy queremos que esta organización favorezca a todos los campesinos y pequeños productores de Costa Rica, y para eso formamos la Liga de Pequeños Agricultores Costarricenses. Solamente logrando la unión y organizándonos podemos enfrentarnos a los poderosos, y defender lo que con justicia nos pertenece”.

“Hoy estamos en una situación delicada, porque enjuiciamos aquí a la clase más poderosa del país; a esa oligarquía que decide quién puede ser presidente de Costa Rica —agregó don Hernán Barrantes en su dis-



El Secretario General de la Unión de Productores Independientes de Pérez Zeledón, Hernán Barrantes Elizondo.

curso—. Pero vale la pena entender qué es oligarquía. Oligarquía quiere decir: gobierno que está controlado por unas familias poderosas y adineradas. Esa oligarquía es la que no deja que nuestros productos sean pagados a un precio justo y de acuerdo a nuestro esfuerzo y trabajo. Para defendernos y luchar contra esa oligarquía bien organizada, nosotros, los campesinos y pequeños productores debemos organizarnos también. Sin unión, sin organización, seguiremos por muchos años más sufriendo como hoy en día; padeciendo injusticias y necesidades. Esta Liga de Pequeños Agricultores Costarricenses es nuestra esperanza para que la situación cambie”.

“¿Cómo puede ser que nuestra clase, la campesina, que es la que produce la riqueza y la que genera trabajo, sea la clase más olvidada de todas y la que más sufre de privaciones? Solamente hay un momento en que los poderosos se acuerdan de que existimos, y es cada cuatro años, cuando necesitan de nuestros votos. Ellos se dan cuenta de que somos una fuerza electoral, y nos usan en su provecho. Los campesinos no hemos sabido aprovechar esa fuerza electoral, en nuestro beneficio. Siempre beneficiamos con nuestros votos a quienes nos oprimen y nos mantienen en este estado de pobreza. Beneficiamos al poderoso, a ese insaciable poderoso que ha logrado atesorar una considerable fortuna a costa de nuestro trabajo. Esa fortuna significa el poder, y ese es precisamente el peor de los males del sistema en que vivimos.

NI BLANCOS NI ROJOS

“Debo aclarar —dijo el Secretario General de la Unión de Productores Independientes, Hernán Barrantes—, que nuestra organización es estrictamente democrática y apolítica. No pertenecemos ni a blancos ni a rojos; seremos campesi-

nos independientes. Si algún sector político se está haciendo ilusiones con nuestra organización, es mejor que lo piense dos veces, porque no volveremos a ser usados para beneficio de la oligarquía”.

Y para terminar expresó el señor Barrantes, ante la concentración de campesinos y pequeños agricultores:

“Apoyaremos los cambios revolucionarios, como lo es una verdadera reforma agraria. Queremos que no existan latifundios, ni se le niegue la tierra al campesino que la necesita. Apoyaremos todas aquellas medidas

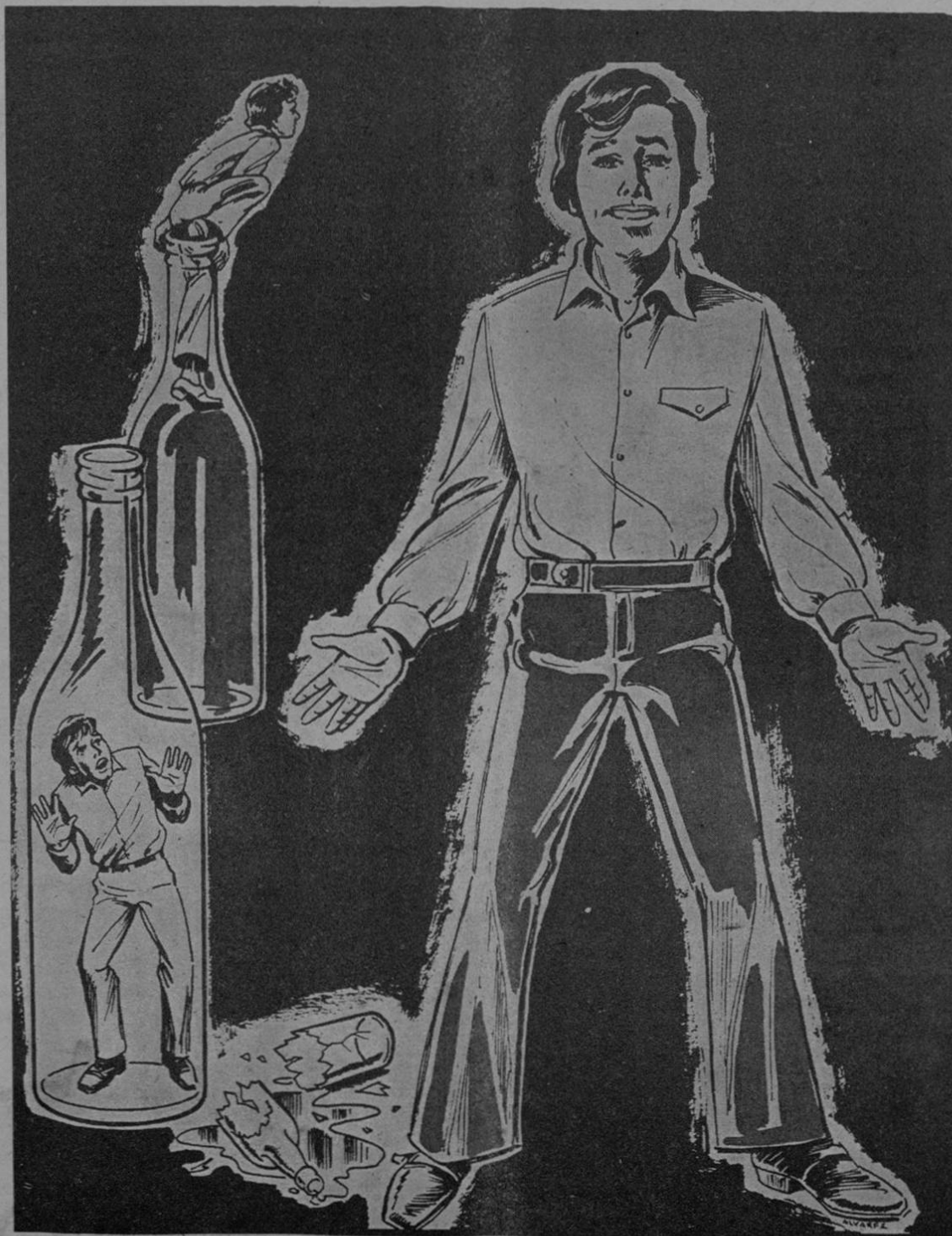
que tiendan a mejorar las condiciones en que vive nuestro pueblo. Apoyaremos el sistema cooperativista y comunal. Convertiremos los beneficios de café en cooperativas administradas y trabajadas por campesinos y productores. Creemos lograr todo esto y

mucho más, con el empeño de los trabajadores y nuestra organización. La Liga de Pequeños Agricultores Costarricenses será una fuerza suficientemente poderosa, como para exigir el cumplimiento de las leyes y los cambios que urgentemente necesita nuestro pueblo”



Este es el emblema de la Unión de Productores Independientes de Pérez Zeledón, que se fundó hace año y medio, y que cuenta actualmente con más de setecientos afiliados.

NAVIDAD CON LICOR — NO ES NAVIDAD FELIZ



Oficinas: C. 9, Av. 14-14 bis, Tel.: 23-38-81

Director: Javier Solís

San José, Costa Rica

Navidad: Explotación o Liberación

Es justo preguntarse en estos días de Navidad si esta celebración, originalmente cristiana, es lo que significa según sus orígenes o se ha convertido en una droga estupefaciente de nuestra sociedad.

Todos sabemos lo que son las drogas: venenos que producen sensaciones momentáneas de alegría, y fiesta, pero que son falsas. Cuando pasa el efecto se da uno cuenta de que la realidad es distinta. Lo hacen a uno pasar un rato alegre, pero no cambian la realidad.

Navidad, según la entienden los cristianos, es la celebración del nacimiento de Cristo. Es el cumplimiento de una promesa hecha a los hombres por Dios. Cristo es el cumplimiento de esa promesa.

¿En qué consiste lo que Dios ha prometido? El profeta Isaías lo describe así en el capítulo 61: "El Señor me ha enviado a llevar la buena noticia a los humildes, a curar a los de corazón quebrantado, a proclamar la amnistía a los cautivos y la libertad a los prisioneros".

La Iglesia Católica en la oración de la Misa la describe así: "El cual (Cristo) se encarnó por obra del Espíritu Santo, nació de María la Virgen, y así compartió en toda nuestra condición humana, menos en el pecado; anunció la salvación a los pobres, la liberación a los oprimidos y a los afligidos el consuelo".

Hay una insistencia en la Biblia de que el Mesías vendría para liberar a los hombres de toda esclavitud. Por supuesto a los hombres que padecían alguna esclavitud.

De hecho los que reconocieron a Cristo cuando nació no fueron precisamente los ricos, ni el gobierno, ni la iglesia oficial. Ninguno de los sumos sacerdotes o de los levitas fue a ver a Jesús a Belén. Tampoco fueron los romanos que eran los imperialistas que tenían dominada a Palestina en ese momento. Ningún hombre importante fue. Al contrario, Herodes, poco tiempo después, lo persiguió. Sólo unos pobres lo reconocieron.

¿Por qué pasó así? Porque toda esa gente rica e importante no tenía nada de que ser liberada, no padecían ninguna esclavitud.

Claro, alguien puede decir que sí padecían la esclavitud del egoísmo y del pecado. Es cierto. Pero eran en realidad señores de sí mismos y precisamente por eso eran egoístas. De esa esclavitud generalmente los hombres no se liberan sino a la fuerza.

La promesa de Dios que Cristo viene a cumplir sólo será realidad, entonces, cuando no haya unos hombres que son víctimas de otros, dependen del capricho, la "buena voluntad" o la "caridad" de otros. Cuando no haya hombres explotados por otros u oprimidos por otros.

Esto está muy lejos de realizarse en las celebraciones de nuestra Navidad. Estas son a veces, más un insulto y un atropello que una liberación. Los ricos acallan su conciencia repartiendo limosnas y haciendo campañas en favor de los "pobres". Pero los pobres seguirán siendo pobres, oprimidos y explotados.

No es con campañas ni con limosnas como se debe celebrar el nacimiento de Cristo sino con justicia. Los mismos que dan limosnas son los que pagan salarios bajos.

Celebrar la Navidad significa ponerse a trabajar por una sociedad nueva donde todos sean realmente dueños de sí mismos. Es decir, cambiar la actual por otra. Otra donde no haya explotados ni explotadores, patronos ni sirvientes, ricos ni pobres.

ACLARACION

Justicia para comisión de alcoholismo

"Sería injusto de mi parte no reconocer lo que la Comisión sobre alcoholismo me ha ayudado", nos vino a decir a la redacción doña Elizabeth Mora Fallas. Doña Elizabeth vino a corregir errores de una entrevista suya que se publicó en la edición del 2 de diciembre de PUEBLO.

"Cuando por primera vez llegué a la Comisión estaba muy nerviosa, y en una situación económica terrible. Cogió el caso una trabajadora social, la señora Norma, no sé el apellido, y de inmediato me resolvió el problema".

"Después la señorita Lidiette Villalobos ha seguido con el caso y desde entonces les llevo víveres a los chiquitos y estoy dentro de un programa coordinado con el IMAS. Ella entrega la mecha, la recoge y nos entrega después el dinero de la venta".

"No vivo en la forma en que se describe en el artículo del periódico. No he solicitado ayuda a ningún partido político, ni mi esposo ha estado nunca en el siquiátrico".

¡Navidad...!

¡Nochebuena de luz,
nochebuena de Amor,
para pocos, reír,
para muchos, dolor!
Noche triste, también,
para el niño sin pan,
en un mundo falaz
donde hay oro y champán.
Donde hay fiesta y placer
para el rico señor,
insensible al sufrir
y un poquito de Amor...
¡Nochebuena de luz,
nochebuena de Amor,
cuánta dicha y placer,
cuánto llanto y dolor...!
Y pensar que el Dios Hijo
dio su sangre en la cruz,
y que vino a enseñarnos
el amor y su luz.
¡Nochebuena de luz,
nochebuena de Amor,
cuánta dicha y placer,
cuánto llanto y dolor...!

Noche de Paz, sí..., noche de Amor, sí...
Pero no se puede estar de acuerdo con quienes condicionan la paz y el amor, no inspirados en la conmemoración del advenimiento del Hijo de Dios, el Divino Jesús, el Maestro, según se encuentre su insuperable situación económica, o su abundancia de bienes materiales, como para invertir en regalos, fiestas entre finos decorados, lujosas arañas y alfombras; también nocturnas orgías bajo luces de colores, y donde torrentes de whisky, lluvia de champán y aire saturado de perfume oriental hacen las delicias de los privilegiados, los satisfechos. No..., mil veces no..., no puede haber paz y sí dolor inmenso en muchos miles de hogares donde en medio de torrentes de lágrimas de sangre el dolor estruja el corazón de los padres buenos, quienes, con gran frecuencia, apenas disponen de algo más que de un pedazo de pan, para darles a sus idolatrados hijitos, y tal vez algunas monedas para que el Niño Dios les traiga un humilísimo regalo en nochebuena. ¡Cuando se hable de nochebuena de paz, hablese también, de nochebuena de hambre, frío, dolor y miseria: quebranto de Amor y de Paz, presagio de odio y de guerra!

Eduardo Salas Valenciano
Diciembre de 1972.

Eduardo Salas Valenciano
Diciembre de 1972.



Trabajadores necesitan la Revolución Social

Convencida de que la liberación de los trabajadores costarricenses solamente se producirá con un cambio rápido, radical y global de las estructuras económicas, sociales, culturales y políticas de nuestro país, proclama la necesidad de la Revolución Social, en la que los trabajadores deben ser la vanguardia y el fermento más decisivo.

Así dice la Declaración de Principios aprobada en el V Congreso Extraordinario de la Central de Trabajadores Costarricenses, antigua COCC. Este Congreso Extraordinario se llevó a cabo durante los días 16 y 17 de diciembre, con la participación de 40 delegados de las organizaciones de base. Como una de las tantas determinaciones del congreso, se aprobó el cambio de nombre de la organización, llamándose desde su aprobación Central de Trabajadores Costarricenses (CTC), y eliminando el de Confederación de Obreros y Campesinos Cristianos (COCC).

Dice además la Declaración de Principios de la Central de Trabajadores Costarricenses:

Para lograr los cambios sociales se exige la organización y construcción de un Movimiento de Trabajadores amplio, para permitir la incorporación de todos los trabajadores, y de las diversas formas organizativas; como por ejemplo: sindicatos, uniones y ligas campesinas, asociaciones, cooperativas, organizaciones comunitarias, organizaciones de usuarios y otras.

La CTC se inspira en los valores y exigencias de la Persona Humana. Estos valores y exigencias están contenidos en la Declaración de Principios, y para su realización histórica, los Congresos de la CTC elaborarán los Programas que expresan la manera de respetarlos en la realidad política, económica, social y cultural de Costa Rica.

Con profunda fe en estos Principios y Valores, la CTC ha-

ce un llamado a todos los trabajadores y organizaciones de Costa Rica para unirse a ella y reforzar su acción, organización y unidad.

Finalmente, y por encima de todas las diferencias, convencida de que la Unidad es un factor indispensable para el triunfo final de los trabajadores, la CTC lanza un llamado fraternal a todas las organizaciones de trabajadores a fin de que, dentro de un espíritu de respeto y comprensión recíproca y de sincera solidaridad, luchemos juntos por lograr las reivindicaciones fundamentales e inmediatas de la Clase Trabajadora y construir una Nueva Sociedad.

PODER ORGANIZADO DEL TRABAJADOR

Según su plan de trabajo, la CTC se impuso sus objetivos fundamentales estratégicos.

Uno de los tres objetivos es la construcción del poder organizado de los Trabajadores.

Es necesaria la unidad y la organización para que los trabajadores se conviertan en una fuerza poderosa, y luchar por sus derechos y por la justicia.

La construcción de una nueva sociedad. Luego de organizar el poder de los Trabajadores, se luchará por la construcción de una nueva sociedad más justa y humana.

RECHAZO AL IMPERIALISMO

Se rechaza, por tanto, todo sistema colonial, toda forma de imperialismo, toda forma de intervención y toda forma de explotación de un pueblo o de un grupo o de una clase social por otra.

La aplicación de este principio en el caso de la integración latinoamericana debe tener en cuenta la necesaria solidaridad en la perspectiva de constituir la comunidad latinoamericana.

DEMOCRATIZACION DE LA PROPIEDAD

La propiedad privada no

constituye para nadie un derecho incondicional y absoluto. Y cuando sobrevienen conflictos entre derechos privados adquiridos y las exigencias comunitarias primordiales, es necesaria la intervención del Estado, con la activa participación de las personas y de los grupos sociales.

El Bien Común exige la expropiación de todas las posesiones que sirvan de obstáculo a la prosperidad colectiva, ya sea por el hecho de su extensión, ya sea por su explotación deficiente o nula, ya sea por la miseria que provoca para el pueblo, ya sea por el daño considerable que produce a los intereses del país.

Proclamamos en este punto, como principio, la democratización de la propiedad de los bienes de producción a través de la gestión comunitaria de todos los productores, cualquiera sea su aportación y especialidad, para lograr una efectiva socialización de los medios de producción.

el reportaje de la semana

